



Barcelona, 13 de febrero de 2008

Comunicado de la Sectorial de Educación de C's

Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía (C's) ante la huelga del profesorado convocada para el próximo 14 de febrero de 2008 con motivo de la presentación por parte del Consejero de Educación de la "Llei d'Educació de Catalunya", desea manifestar su adhesión a la convocatoria alegando los siguientes motivos:

1. C's defiende el control por parte del Estado de las competencias educativas, por tanto no estamos de acuerdo con la mal denominada "ley de país" que desvertebra el sistema educativo catalán del español.
2. Esta ley no aporta ningún factor de mejora en la cohesión social. Al contrario, con el pretexto de aumentar la autonomía de los centros, se favorece la desigualdad educativa y social.
3. Rechazamos una ley que responsabiliza exclusivamente al profesorado del fracaso escolar.
4. Asimismo, la ley desregulariza la situación laboral del profesorado y lo instala en la precariedad.
5. Denunciamos la actitud de aquellos sindicatos (CCOO, UGT) que después de haber firmado el "Pacte Nacional per a l'Educació" ahora, de una forma oportunista, critican una ley que desarrolla las directrices de dicho pacto.

C's, 11 de febrero de 2008.

C's por la seguridad vial: no queremos conducir por ti.

Entre las propuestas de su programa electoral C's propone destinar mayores recursos a mejorar la señalización y pavimentación de las carreteras, incluyendo la instalación del sistema de doble bionda en todos los guardarraíles para proteger a los motoristas y ciclistas en caso de accidente. Propondremos las pinturas antideslizantes en la señalización horizontal, a normalizar por ley y en todo el territorio nacional los "guardias tumbados o dormidos" o "bandas rozantes" con dimensiones que no pongan en riesgo la seguridad física de motoristas y ciclistas.

Consideramos que, siempre que las condiciones meteorológicas lo permitan, la velocidad máxima autorizada se puede elevar a 140 Km/h en

autopistas y autovías, en sus tramos de buen trazado, piso y visibilidad. Es necesario un plan de erradicación de los puntos negros mediante la elaboración de un mapa nacional actualizado de calidad y mantenimiento de vías, con un sistema que habilite mecanismos de actuación urgente en la reparación de desperfectos del pavimento susceptibles de ocasionar accidentes. Solicitaremos la responsabilidad civil o penal de la Administración en caso de daños cuando hubiere mediado denuncia previa de desperfecto y no hubiera sido reparado éste en plazo razonable.

C's, 8 de febrero de 2008.

¿Independencia de los medios?

Por Francesc de Carreras

Pocas veces ha habido un tan amplio acuerdo social en rechazar una medida aprobada por todos los partidos del Parlament de Catalunya, a excepción de Ciudadanos. Me refiero, naturalmente, a la designación de los doce miembros del consejo de gobierno de la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals (CCMA), de la cual dependen, además de otras emisoras menores, TV3 y Catalunya Ràdio.

En efecto, como en anteriores ocasiones, las cuotas de partido proporcionales al número de diputados han regido todo el sistema de designación y los parlamentarios, sin sonrojarse lo más mínimo, han elegido a personas que en un pasado reciente (o inmediato) han estado vinculados a estos partidos y han desempeñado, en su nombre, cargos de confianza: *consellers*, diputados, directores generales, jefes de prensa, etcétera. Todo atado y bien atado. El candidato previamente consensuado para ser presidente es el periodista Albert Sáez, hasta hace poco subdirector del *Avui* y en la actualidad secretario de Mitjans de Comunicació del Govern. Más claro, el agua.

Esta elección de un Consejo que, supuestamente, debe velar por la neutralidad de los medios públicos catalanes, ha sido duramente criticada por el Col·legi de Periodistes y el Sindicat de Periodistes, y por los comités profesionales de TV3 y Catalunya Ràdio, además de por numerosos comentaristas de prensa. Incluso el Consell de l'Audiovisual (el famoso CAC) ha afirmado que el perfil y la trayectoria de los nombrados no es el adecuado a los criterios de "independencia y profesionalidad" que prescribe la recién estrenada ley de Medios de Comunicación. No obstante, el CAC, cual Poncio Pilatos, no ha dudado en dar el visto bueno a la lista propuesta, no por azar sus miembros han sido también designados por el Parlament y según el mismo criterio partidista. En realidad, sin embargo, no puede hablarse de sorpresa. Lo cierto es que vivimos en un sistema político monopolizado por los partidos y la nueva ley que parecía proponerse conseguir la independencia de los medios de comunicación públicos ya fue redactada de manera que estas nobles intenciones pudieran ser burladas en la práctica. Se trata de una ley que esconde el más puro cinismo y la

decisión parlamentaria que comentamos es coherente con sus verdaderos objetivos: proteger los intereses de la partitocracia catalana. Como ha dicho a propósito de esta decisión parlamentaria el veterano periodista Wifredo Espina: "Cada vez más la política partidista se infiltra en el periodismo y cada vez más, por tanto, el periodismo está contaminado de partidismo político". Lean su reciente libro *Temps de rauxa* (La Garbera, 2007), con prólogo de Carlos Sentís, y podrán comprobar lo que es periodismo independiente. Espina, *of course*, no ha sido designado miembro del Consejo de gobierno de la Corporació. Esta actuación parlamentaria lleva a preguntarnos si hoy en día la radio y la televisión de titularidad pública del Estado, de las comunidades autónomas, de las diputaciones o de los ayuntamientos, resulta adecuada para que nuestro sistema democrático funcione correctamente. Ciertamente, el balance de los veinticinco últimos años no es alentador: con raras excepciones, en momentos muy determinados, los medios públicos suelen estar al servicio de los gobiernos de turno y además, por su carácter público, son financiados por los impuestos del contribuyente. En consecuencia, cabe formularse la pregunta: ¿hay razones sólidas para que sigamos manteniendo dichos medios o bien el derecho a la información y la libertad de opinión estarían mucho mejor garantizados si sólo existiesen medios de comunicación privados? Advértase que en la prensa escrita todos los medios son privados y no parece que, en conjunto, haya menor pluralismo que en los públicos. Ciertamente, este problema no me lo planteaba hace unos años. Tenía entonces confianza en que se podían encontrar métodos para asegurar, mal que bien, la neutralidad de los medios públicos. Creía, por ejemplo, que los parlamentarios podrían escoger personas de criterio independiente que garantizaran una información objetiva y una opinión plural. Sinceramente, la experiencia me ha enseñado que era un ingenuo. Los medios públicos son hoy, por lo general, un instrumento democráticamente ilegítimo del poder político.

La cuestión no es sencilla de resolver. Habrá que seguirle dando vueltas para encontrar una solución adecuada, partiendo de la base de que ninguna es perfecta. Pero no me cabe duda de que se trata de uno de los grandes déficits de nuestra actual democracia. La división de poderes es un principio que más o menos se cumple respecto a la famosa tríada de Montesquieu. Pero en estos momentos, el cuarto poder -los medios de comunicación- no es independiente. Tampoco los privados. Frente al control público de las ideas, ¿no habría que proponer el famoso mercado libre de las ideas? Ello probablemente requeriría la desamortización de los medios de comunicación públicos, pero también algunas medidas más, no fuera a acabar todo como la merienda de negros que tuvo lugar tras la famosa desamortización de Mendizábal.

La Vanguardia, 24 de enero de 2008.

Carlos Marx y los trileros

Por Félix de Azúa

La verdad es que ha merecido la pena. He tenido que esperar no pocos años, pero por fin un gobierno de izquierdas en España y otro mucho más de izquierdas en Cataluña se pasan el día hablando de negocios. Ningún otro asunto les emociona, no hay cosa alguna que les despierte, sólo la pasta. Una izquierda dice que va a soltar tres millones, la otra izquierda se lo mira de reojo y ríe con sarcasmo mientras marea los cubiletes. ¿Tres millones? ¡Ya serán doce! La izquierda primera abre las palmas, "Hombre por Dios, que sean ocho". Uno se hurga el uñero con la navaja. El otro vigila a los maderos. Así todos los días, insuflando ilusión y entusiasmo.

Esta mañana, por ejemplo, a cambio de salvar el sillón de una ministra que a duras penas sabe hablar, mil billones para los gallegos, un banco para los vascos. En fin, ya digo, me siento solidario. Esa palabra tristemente desacreditada, ahora se llena de sentido gracias a los socialistas y sus socios. El Estado le debe dos mil euros a cada madrileño, dice la prensa de Madrid, mil euros a cada catalán dice la de Barcelona. Ni madrileños ni barceloneses forman parte del Estado, son metafísicos, pero pasan grande necesidad de millones.

Yo, la verdad, me alegro. Sólo cuando los socialistas y sus socios superan en ardor capitalista a los conservadores tenemos la seguridad de que los ricos van a estar contentos. Y eso siempre es bueno. En este país, cuando los ricos se amostazan es mejor hacer las maletas. Que la izquierda sólo hable de dinero, por favor, que se pase el día entero regando millones ora en este saco, ora en aquel pocillo, calculando cuánto vale un voto del Senado o uno de Las Cortes, pero que no se distraiga con soserías como el apocalipsis educativo, las mafias criminales, la gloriosa ineptia de la justicia, la barbarie juvenil, el embrutecimiento publicitario, la malignidad de la televisión, los rapiñadores de Telefónica o los estibadores de ganado de RENFE. Que se dediquen al negocio y nos dejen morir de hambre, si es posible. Al fin y al cabo los salarios no han subido desde 1997. Mata, Nerón, incendia Roma, pero, por favor, no cantes...

El Periódico, 1 de diciembre de 2007.

C's
fedBcn

www.ciudadans-ciudadanos.com
www.ciudadans-bcn.org
www.albertrivera.es